



1

Oviedo, epicentro de asturianía *Oviedo, centre for all Asturian things*

Oviedo es una ciudad, limpia, manejable y cómoda para vivir y pasear. Dicen con orgullo sus habitantes, los carbayones, que parece estar echa a medida. Pero, aunque aparentemente en la capital asturiana todo parece ser nuevo, en Oviedo no caben las visitas

Oviedo is a clean, manageable and comfortable city both to live in and to spend time in. Its inhabitants, the Carbayones, say with pride that it is a perfect fit. However, although apparently everything in the Asturian capital appears to be new, in Oviedo there is no shortage



fulminantes si lo que se pretende es encontrar la esencia de esa Vetusta de la que habló Leopoldo Alas Clarín en “La Regenta”, de esos “¡Pilares, amado pueblo!” por los que suspiraba Pérez de Ayala, de esa Lancia, como la conocía Palacio o de “esa ciudad dormida” que Dolores Medio describía en “Nosotros, los Riveros”. Conocer la ciudad requiere callejearla, tomar una sidra en la plaza de El Fontán, entrar en la Catedral, serpentear por el casco antiguo en busca de los vestigios de la historia, que los hay, o tomarse un tiempo recorriendo el Campo de San Francisco o las más de cien esculturas que decoran esta ciudad, de unos 185,14 kilómetros cuadrados, y en la que viven en torno a 214.000 habitantes a los que hay que sumar varios miles que, a diario, llegan para trabajar o simplemente descubrir sus encantos. Es Oviedo la capital de un concejo situado en la zona central del Principado de Asturias, entre los ríos Nalón y Nora, siendo su altura máxima la del Monte Picayu, de 709 metros. A unos 30 kilómetros de la costa y a unos 60 de la Cordillera cantábrica, el casco urbano ovetense se encuentra a 227 metros sobre el nivel del mar, resguardado por el monte Naranco, al norte, y la Sierra del Aramo, al sur.

Prueba de la consolidación de la capital como destino turístico es que este pasado año ostentó el liderazgo regional en cuanto a número de visitantes, superando los 300.000. Moderna y vital, en Oviedo se viven inviernos templados y veranos frescos, con una temperatura media anual de unos 13,8 grados, que mueve a miles de madrileños y andaluces a escoger la capital asturiana como destino estival en contrapartida a las altas temperaturas del sur peninsular.

of visitors looking to find the essence of Vetusta as written about by Leopoldo Alas Clarín in “The Regent”, of those “Pillars of my beloved town!” for which Pérez de Ayala yearned, of the Lancia, known as the Palace or of “this sleeping city” that Dolores Medio described in “Us, the Riveros”. To get to know the city requires walking the streets, drinking a cider in the square of El Fontán, entering the Cathedral, winding through the old part of town looking for traces of its history, of which there are many, or taking the time to walk through el Campo de San Francisco (San Francisco Field) or to see the more than one hundred sculptures that decorate this city of more than 185.14 square kilometres, and in which there live approximately 214000 inhabitants in addition to the many thousands that come on a daily basis to work or simply to discover its charms. Oviedo is the capital of an area situated in the central zone of the Principality of Asturias, between the Nalón and Nora rivers, its highest point is Monte Picayu, at 709 metres. At only 30 kilometres from the coast and just 60 from the Cantabrian mountain range, the city centre of Oviedo is 227 metres above sea level, sheltered by Mount Naranco, to the north, and the Sierra del Aramo, to the south.

Proof of the consolidation of the capital as a tourist destination was shown as in the previous year it was the leader in terms of numbers of visitors, rising above 300000. Modern and vibrant, in Oviedo there are mild winters and fresh summers, with an average annual temperature of about 13.8 degrees, that cause thousands of residents of Madrid and Andalucía to choose the Asturian capital as a summer destination as a change from the high temperatures of the southern peninsular.

Este auge como destino turístico no ha pasado desapercibido para los empresarios del sector hotelero que han dotado a Oviedo de unas 4.000 plazas hoteleras y, en los últimos tres o cuatro años, de varios hoteles de cinco y cuatro estrellas vinculados a grandes cadenas nacionales, sin implantación hasta ahora en la ciudad. Prueba de que la capital está de moda en cuanto a alojamiento se refiere está el Palacete de la Manjoya o Palacio de los Sela, o el Balneario de las Caldas, con aguas termales de excelente calidad en torno a las cuáles se pondrá en funcionamiento una amplia oferta de servicios.

La importancia que el turismo tiene en la capital se traduce en el Plan de Excelencia turística, suscrito por el Ayuntamiento, el Gobierno regional y el Ministerio, además de los empresarios del sector y en torno al cual se articulan varios proyectos clave. Uno de ellos ha sido la construcción, en los tres edificios situados frente al Consistorio, de la nueva Oficina municipal de turismo, cita ineludible para el visitante curioso y ávido de empaparse de Oviedo. Las cifras de turistas hablan por si solas. Por la más antigua de las oficinas de turismo de la capital, ubicada en El Escorialín, en uno de los extremos del parque de San Francisco, pasaron durante el pasado mes de agosto 4.000 madrileños, 3.800 catalanes o 3.100 andaluces. Es el afán de atender al visitante el que ha movido al Ayuntamiento a colocar un punto de información turística en la estación de autobuses y a un grupo de informadores de calle, "Turoviedos" por las zonas más

This boom as a tourist destination has not gone unnoticed by the businessmen and women of the hotel sector who have provided Oviedo with more than 4000 beds and, in the last three or four years, with several four and five star hotels from major national chains, who were not previously present in the city. Proof that the capital is in fashion in terms of accommodation can be seen in the Manjoya Palace or the Sela Palace, or the Caldas Spa, with excellent quality thermal waters and a wide range of services.

The importance of tourism in the capital can be seen in the Plan for Touristic Excellence, endorsed by the city council, the regional Government and the Ministry, as well as the businessmen and women of the sector through which several key projects have been set out. One of these has been construction, of the three buildings situated in front of the Consistory, of the new municipal tourist office, an unavoidable stop for the curious and avid visitor looking to soak up Oviedo. The tourist figures speak for themselves. In the oldest of the tourism offices in the capital, located in El Escorialín, on one of the edges of the park of San Francisco, during the month of august, 4000 residents from Madrid, 3800 Catalans and 3100 Andalucians passed through. It is the desire to attend to the visitors that has caused the city council to place a tourist information point in the bus station and street information points, "Turoviedos" in the most popular areas of the city. This is because Oviedo is full of traces of the more than twelve centuries of history and the street information points try



concurridas de la ciudad. Y es que Oviedo atesora vestigios que evidencian sus más de doce siglos antigüedad y que los informadores de calle tratan de transmitir al viajero. De su patrimonio arquitectónico merece especial mención los monumentos del estilo prerrománico, de los siglos IX y X, y cuyas edificaciones más representativas – Santullano o San Julián de los Prados, Santa María del Naranco, San Miguel de Lillo, la Cámara Santa de la Catedral, levantada sobre la cripta de Santa Leocadia y la fuente de Foncalada, único testimonio de construcción civil con utilidad pública en la Alta Edad Media- han sido declarados por la Unesco, Patrimonio de la Humanidad.

Tiene además Oviedo un nutrido conjunto de monumentos de distinto estilo y época que también merecen una visita, como la plaza de El Fontán, “pequeña y graciosa” a juicio de Jovellanos, el casco antiguo, el Campo San Francisco o las calles más céntricas.

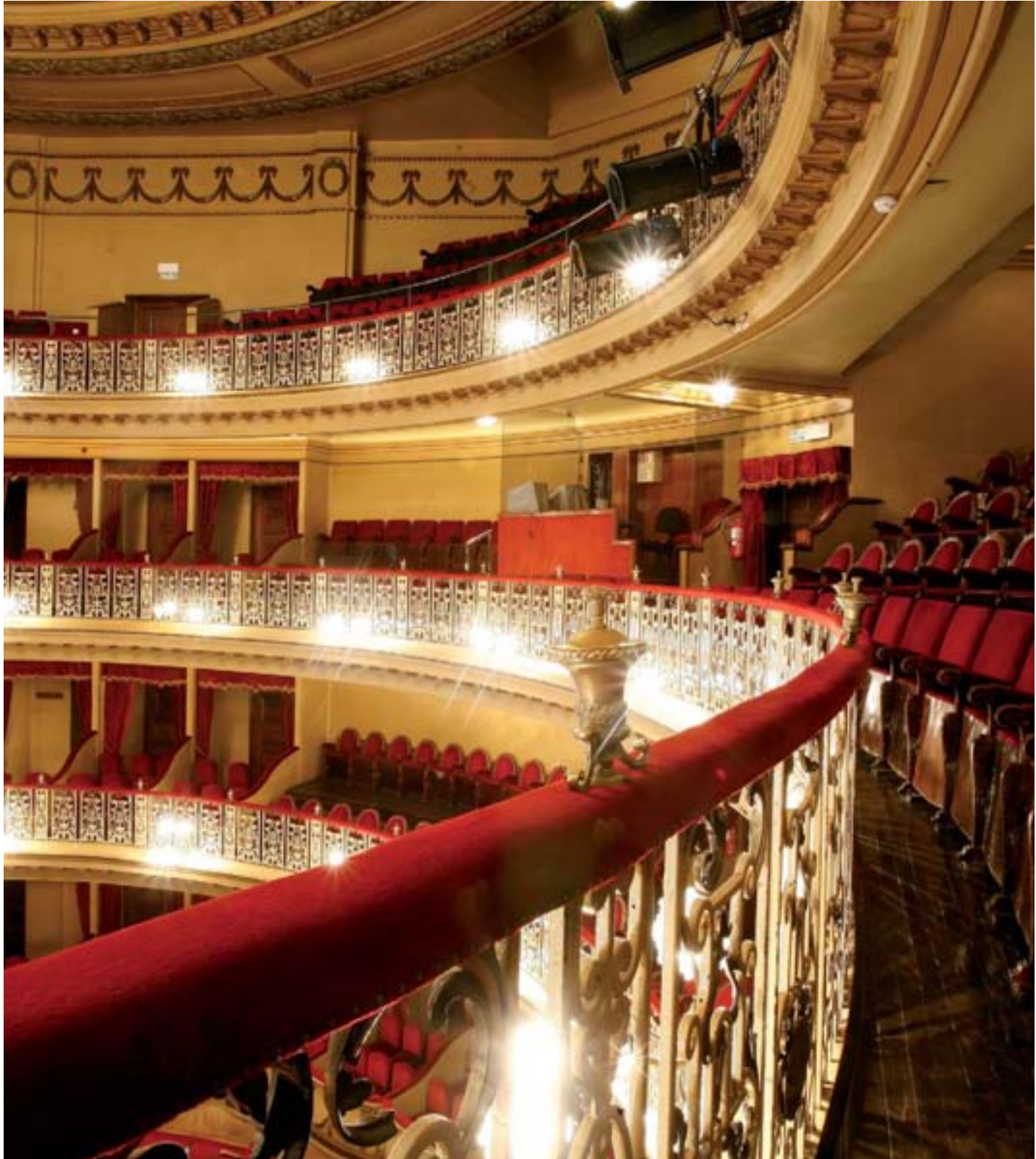
Pero no todo es turismo de visita a museos o monumentos. El auge de los congresos en la ciudad la ha convertido en cita de multitudinarias reuniones de profesionales de todo el planeta, que tienen en el Auditorio su lugar de encuentro. Es también este edificio, junto al Teatro Campoamor, sede de la entrega de los Premios Príncipe de Asturias, o el Teatro Filarmónica centro de una intensa actividad cultural, un capítulo que no puede caer en el olvido del viajero melómano. No en vano, Oviedo presume de tener la temporada de ópera más antigua de España, tras la de Barcelona. Lo que viene a continuación es, en síntesis, algunas de las recomendaciones para el que llega y ansía regresar, para el ávido de saber y el amante de lo auténtico, de sentirse uno más en un pueblo que aún conserva su esencia.

to convey this information to the traveller. Of its architectural wealth special mention is deserved for the Pre-Romanic style monuments, from the 9th and 10th Centuries and whose most representative buildings are the Santullano or San Julian de los Prados (Saint Julian of the Meadows), Santa María del Naranco (Saint Mary of Naranco), San Miguel de Lillo (Saint Michael of Lillo), the Holy Chamber of the Cathedral, erected over the crypt of Saint Leocadia and the fountain of Foncalada, the only testament to civil construction for public use from the Upper Middle Ages – which have been declared as World Heritage Sites by UNESCO.

Oviedo also has a large collection of monuments in a different style and age that deserve a visit, such as the square of El Fontán; “small and gracious” in the opinion of Jovellanos, the old city centre, Campo de San Francisco (San Francisco Field) or the most centrally located streets.

But not all tourism is visiting museums and monuments. The boom in conferences in the city has turned it into the place for a multitude of professional meetings from all over the planet, which have the Auditorium as their meeting point. This building, along with the Campoamor Theatre, the site of the presentation of the Prince of Asturias Awards, and the Philharmonic Theatre is the centre of intense cultural activity, a chapter that cannot be forgotten by any music lover. Not in vain, Oviedo can claim to have the oldest opera season in Spain after Barcelona. What comes next in this text is a summary of some of the recommendations for new arrivals, for those anxious to return, for those avid for knowledge and for the lover of the authentic, in order to feel at one in a town that conserves its essence.









Para hacer historia *To make history*

Procedentes de la costa atlántica y a través de lo que hoy es Galicia, llegaban, hace unos cien mil años, los primeros pobladores de Oviedo. De aquella época existen noticias de la existencia de cazadores en el valle de Llagú (Latores), en la zona suroeste de la actual capital. Posteriormente, la última glaciación, obligó al hombre a guarecerse como así lo evidencian los restos paleolíticos hallados en la cueva de las Caldas en la de La Lluera.

Coming from the Atlantic coast through what is now Galicia, a few hundred thousand years ago, the first inhabitants of Oviedo arrived. From that time evidence has been found for the existence of hunters in the Llagú valley (Latores), in the area south east of the actual capital. Subsequently, the last Ice Age forced man to take shelter in any way possible as evidenced in the Palaeolithic remains found in the Cave of Caldas and in that of La Lluera.

En el siglo I los romanos completaban la conquista de la península incorporando a sus territorios las zonas septentrionales. De esta época se conservan restos en el actual casco urbano y está documentada la existencia de un importante núcleo de población conocido como Lucus Asturum, en lo que hoy sería Lugo de Llanera, a nueve kilómetros de la capital.



In the 1st Century AD the Romans completed the conquest of the peninsula incorporating the northern zones into their territories. From this time remains have been found in the actual city centre and the existence of an important population nucleus known as Lucus Asturum has been documented, in what is now known as Lugo de Llanera, nine kilometres from the capital.



Oveto, el embrión de la ciudad

Corría el final del siglo VIII cuando dos monjes, Máximo y su sobrino Fromestano, quizás huyendo de la invasión árabe de toda la península, eligieron una colina del valle central asturiano, limitada por riachuelos, para fundar un monasterio en honor a San Vicente. Aquella zona era llamada entonces Oveto, un nombre cuyo significado originario se desconoce pero en torno al que han ido creciendo las leyendas. Una de ellas dice que el rey Fruela, considerado el monarca fundador de la ciudad, salió un día de caza junto a unos amigos. A la hora del almuerzo, el rey escogió un lugar idílico, un valle en la falda de un monte. Entonces, surgió una pregunta al monarca: ¿Señor, dónde vas a construir la corte de tu reino? Fruela, sin dudar, dijo entonces en latín: Ubi edo, “donde como”.

Oveto, the seed of the city

Towards the end of the 8th Century two monks, Máximo and his nephew Fromestano, perhaps fleeing the Arabic invasion of the rest of the peninsula, chose a hill in the central Asturian valley, surrounded by streams, to found a monastery in honour of Saint Vincent. That area from then on was called Oveto, a name whose original meaning has been forgotten but from which have come many legends. One of these states that King Fruela, considered to be the founding monarch of the city, went out one day to hunt with some friends. At lunch time, the king chose an idyllic place, a valley at the foot of a mountain. At that point someone asked the king: “Sir, where are you going to build the court of your kingdom?” Fruela, without hesitation, said in Latin: “Ubi edo”, “where I eat”.

Leyendas al margen, lo que sí parece claro es que el embrión de la ciudad es el monasterio de San Vicente, hoy actual sede del Museo Arqueológico, en la zona antigua de la ciudad, con edificios anexos que en la actualidad son aulas de la facultad de Filosofía y Letras, en la plaza de Feijóo. Tras levantar el templo, Máximo y Fromestano consiguieron atraer a más de una veintena de monjes, quienes nombraron abad a este último, logrando por su parte el monje, la protección del rey Fruela I, el cuarto de la monarquía asturiana fundada por Pelayo tras la Batalla de Covadonga en la que los asturianos consiguieron repeler en su conquista a los árabes.

Fruela I pronto se estableció en Oviedo junto a su esposa Munia e hizo levantar varias edificaciones civiles y religiosas, como la iglesia de San Salvador, sobre cuyos restos se levanta la actual Catedral de Oviedo. Fue esta ciudad cuna del hijo del monarca, Alfonso, quien veintitrés años después de la muerte de su padre, le sucedería en el trono bajo el nombre de Alfonso II El Casto, considerado el real fundador de Oviedo, por ser él quien trasladó a comienzos del siglo IX la Corte desde la localidad asturiana de Pravia y convirtió a la ciudad en sede episcopal. La capital del Principado era ya un centro de comunicación clave y quizás el lugar perfecto para levantar el proyecto imperial ansiado por el monarca, una idea que llevaría, más tarde, a la unión de los reinos de Castilla -que incluía León y Asturias-, Aragón y Navarra.

Legends aside, what is obvious is that the seed of the city is the monastery of Saint Vincent, today the location of the Archaeological Museum, in the old area of the city, with annexed buildings that in actual fact are classrooms of the faculty for Philosophy and Letters, in the Feijóo Square. By erecting the shrine, Máximo and Fromestano managed to attract more than twenty monks, who named Fromestano as abbot, obtaining for the monk, the protection of King Fruela I, the fourth of the Asturian monarchy as founded by Pelayo as a result of the Battle of Covadonga in which the Asturians managed to repel the conquest of the Arabs.

Fruela I soon set himself up in Oviedo along with his wife Munia and had various civil and religious buildings built, such as the Church of Saint Salvador, on whose remains were built the actual Cathedral of Oviedo. It was in this city that the son of the king, Alfonso, was born and, twenty three years after the death of his father, he took the throne under the name of Alfonso II, The Chaste, considered to be the real founder of Oviedo, as it was he who moved the Court at the start of the 9th Century AD from Pravia and converted the city into an Episcopal site. The capital of the Principality was a key communications site and perhaps the perfect place to erect an imperial project as yearned for by the monarchy, an idea that brought about, much later, the union of the kingdoms of Castilla – that included León and Asturias, Aragón and Navarra.



Paso obligado para los peregrinos

Pero no solo las estrategias políticas de Alfonso II El Casto han pasado a la historia. Tras establecerse en Oviedo, el monarca planificó varias construcciones con el objetivo de convertir a la ciudad en una nueva Toledo. De su reinado, que duró más de medio siglo, se conservan hoy la iglesia prerrománica de San Julián de los Prados, también conocida como Santullano, a la entrada de la ciudad por la autopista "Y", la iglesia de San Tirso o la Cámara Santa. También bajo su mandato, la ciudad fue fortificada con una muralla, de la que aún es posible ver algún resto en el casco antiguo, y expertos maestros realizaron una de las más piezas más bellas de la orfebrería ovetense, la Cruz de los Ángeles, símbolo de la ciudad que aparece en su escudo.

También durante el reinado de Alfonso II El Casto, en el año 812, se descubrió en Santiago de Compostela, en los límites del reino, el sepulcro del Apóstol Santiago. El monarca, dispuesto a dar fe del hallazgo, se convertiría con su viaje en el primer peregrino a Santiago de Compostela, inaugurando la primera ruta del peregrinaje. Su estrecha relación con el emperador Carlomagno propiciaron un aluvión de peregrinos que entraban a la península por los Pirineos y de camino, hasta encontrar los restos del Apóstol, llegaban a Oviedo. Nació así la "Ruta del norte a Santiago", el camino de peregrinación más antiguo a Compostela, que en la actualidad, a su paso por Oviedo está marcado en sus calles mediante conchas doradas incrustadas en los adoquines.

An obligatory step for pilgrims

However, not only the political strategies of Alfonso II, the Chaste have passed into history. After establishing himself in Oviedo, the monarch planned various buildings with the objective of converting the city into a new Toledo. From his reign, which lasted more than half a century, the pre-Roman church of San Julian de los Prados (Saint Julian of the Meadows), also known as Santullano, at the entrance to the city on the "Y" motorway and the church of Saint Tirso or the Holy Chamber are conserved. Also under his mandate, the city was fortified with a wall, of which it is still possible to see some remains in the old city centre, and expert workers produced one of the most beautiful pieces of Ovetensian metal-work, the Cruz de los Ángeles (Cross of the Angels), a symbol of the city that appears in its emblem.

Also during the reign of Alfonso II, The Chaste, in the year 812, the sepulchre of Apostol Santiago (James the Apostle) was discovered in Santiago de Compostela, on the edge of the kingdom. The king, wishing to show faith to this discovery, became, by his journey, the first pilgrim to Santiago de Compostela, inaugurating the first pilgrimage route. His close relationship with Emperor Charlemagne brought about a flood of pilgrims that arrived in the peninsula via the Pyrenees and on the way, before reaching the remains of the Apostle, came to Oviedo. In this manner was born the "Ruta del Norte a Santiago" ("North Route to James"), the most ancient route of pilgrimage to Compostela, that today, on its way through Oviedo is marked using gold shells encrusted into the paving stones.



A Alfonso II El Casto le siguieron en el trono el monarca Nepociano y, un año más tarde, Ramiro I, con un reinado plagado de luchas internas y de contiendas contra los normandos que no impidieron al monarca pasar a la historia como el promotor del más bello conjunto de arte prerrománico, que hoy se levanta en la falda del monte Naranco, y que en su día se componía de un palacio - hoy iglesia de Santa María del Naranco- y, a pocos metros, de una iglesia, la de San Miguel de Lillo, monumentos declarados por la Unesco "Patrimonio de la Humanidad" en 1985.

Ordoño I sucedió a Ramiro I en el trono, con victorias míticas contra galaicos y vascones y derrotas, que llevaron a un relevante retroceso en las fronteras del reino. Con su hijo, Alfonso III El Magno, último rey de la monarquía asturiana, la Corte se trasladaba a León para no regresar jamás. A este monarca, le debe Oviedo una de las pocas construcciones civiles que se conservan del arte prerrománico, La fuente de Foncalada..

Durante los siglos X y XI se afianzó el poder eclesiástico en la capital, compartido por el episcopado, el monasterio de San Vicente y el de San Pelayo (actual monasterio de Las Pelayas, monjas benedictinas de clausura). Con la llegada del siglo XII, Oviedo vive un importante auge del sector comercial y mercantil, fruto de la afluencia de peregrinos ávidos de contemplar las reliquias guardadas en la Cámara Santa de la Catedral ovetense, que según cuenta la leyenda y que entonces repetía el obispo Don Pelayo, habían viajado desde Jerusalén. De su época es el dicho, que hoy continúa repitiéndose: "Quien va a Santiago y no a San Salvador, visita al criado y deja al señor".

After Alfonso II, The Chaste, Nepociano came to the throne and, a year later, Ramiro I, with a reign plagued by internal struggles and wars against the Normans that, however, did not stop the king from passing into history as the instigator of the most beautiful group of Pre-Romanic art, that today is located at the foot of Mount Naranco, and that at the time built a palace – today the church of Santa María del Naranco (Saint Mary of Naranco) - and, a few metres from a church, that of San Miguel de Lillo (Saint Michael of Lillo), monuments declared by UNESCO to be "World Heritage Sites" in 1985.

Ordoño I succeeded Ramiro I to the throne, with legendary victories against Galicians and Vascons and defeats, which brought about the major retreat of the borders of the kingdom. With his son, Alfonso III, el magno (Alfonso III, the Great) the last king of the Asturian Monarchy, the Court moved to León and never returned. To this monarchy, Oviedo owes one of the few civil buildings that conserve Pre-Romanic art, la Fuente de Foncalada (the Fountain of Foncalada).

During the 10th and 11th Centuries the ecclesiastical power of the capital was strengthened, shared by the episcopo, the monastery of Saint Vincent and that of Saint Pelayo (the actual Monastery of Las Pelayas, monks of the Benedictine order). With the arrival of the 12th Century, Oviedo enjoyed an important boom in the commercial sector, fruit of the affluence of the pilgrims keen to contemplate the relics kept in the Holy Chamber of the Ovetensian Cathedral, which according to the legend and as bishop Don Pelayo told, had travelled from Jerusalem. From his time is the saying, which is still repeated today: "Whoever goes to Santiago and not to Saint Salvador visits the child and leaves the Lord".



En el año 1388, el monarca Juan I funda el Principado de Asturias, un título inaugurado por el infante Don Enrique, su hijo, que desde entonces llevan los herederos a la Corona de España como ocurre en la actualidad con Don Felipe de Borbón y, cuando éste suba al trono, con su hija Doña Leonor, una princesa, al igual que su hermana Doña Sofía, con ineludibles raíces ovetenses gracias a su madre, Doña Letizia Ortiz, actual Princesa de Asturias. Al tiempo que se instaura este título, surge en Oviedo la Junta General del Principado, que funcionó como una junta de concejos hasta 1834, fecha en la que se crean las Diputaciones provinciales.

Dos siglos más tarde, cuando Oviedo contaba ya con tres barrios intramuros (La Villa, entre la Catedral y el monasterio de San Vicente, cuna de los principales monumentos; Cimadevilla, zona comercial por la que se accedía al centro de la ciudad atravesando la Puerta Nueva -actual arco central del edificio del Ayuntamiento- y Socastiello, alrededor del castillo levantado en su día por Alfonso III como defensa, en el solar que hoy ocupa en edificio de Telefónica, en la plaza de Porlier) y una red de caminos extramuros, en la Nochebuena de 1521, las llamas consumieron las tres cuartas partes de las viviendas que cercaba la muralla. Decenas de iglesias y monasterios quedaron reducidos a cenizas salvo la Catedral, que consiguió, entonces, zafarse de las llamas. Fue un siglo de penurias, diluvios e innumerables muertos por la peste, calamidades que mermaron la población y el dinamismo comercial de Oviedo.

La ayuda de Carlos V, una donación de 9.000 maravedíes, hizo resurgir a la ciudad, testigo en el siglo XVII de un nuevo movimiento urbanístico, consecuencia de la llegada de nobles de las zonas rurales como representantes en la Junta General del Principado. De esta época, en concreto de 1608, data la fundación de la Universidad por el inquisidor y arzobispo de Sevilla Fernando de Valdés Salas y la desecación una charca de aguas estancadas en la zona del actual mercado de El Fontán, que se anexionó a la ciudad de entonces como un barrio comercial comunicado a través de la plaza del Ayuntamiento.

El siglo XVII es, en Oviedo, el siglo de Feijoo, benedictino ilustrado que contribuyó, con sus escritos, al engrandecimiento de la ciudad, a la que sumó la construcción, entre otros, de edificios como la Real Audiencia, en la plaza de la Catedral, o el Hospicio Provincial, hoy hotel Reconquista.

In the year 1388, king Juan I founded the Principality of Asturias, a title given to the child Don Enrique, his son, that ever since has been passed on to the heirs to the Crown of Spain, as happened in real life with Don Philip de Borbón and, when Don Henry gained the throne, it was passed on to his daughter Doña Leonor, a princess, just like her sister Doña Sofía, with unavoidable Ovetensian roots thanks to her mother, Doña Letizia Ortiz, the actual Princess of Asturias. At the same time that this title was founded, the General Council of the Principality was founded, that functioned as a council until 1834, the year in which the provincial councils were created.

Two centuries later, when Oviedo already had three neighbourhoods within the walls (La Villa, between the Cathedral and the monastery of San Vicente, home to the principal monuments; Cimadevilla, a commercial zone via which the centre of the city was accessed by crossing the New Bridge – the actual central arch of the Council building - and Socastiello, surrounding the castle built in the time of Alfonso III for defence, the plot of which is now occupied by the Telefónica building, in Porlier square) and a network of external paths, on Christmas Eve 1521, flames consumed three quarters of the houses that surrounded the wall. Tens of churches and monasteries were reduced to ashes except for the Cathedral, which managed to escape the flames. It was a century of poverty, floods and innumerable deaths due to the plague, calamities that reduced the population and the commercial dynamism of Oviedo.

With the help of Carlos V, with a donation de 9000 maravedies, there was a resurgence in the city, shown in the 17th Century by a new urban movement, a consequence of the arrival of nobles from the rural areas as representatives of the General Council of the Principality. From this period, specifically 1608, dates the foundation of the University by the inquisitor and archbishop of Seville Fernando de Valdés Salas and the desiccation of a group of stagnant ponds in the actual market area El Fontán, which joined the city with a commercial neighbourhood via the Council Square.

The 17th Century is, in Oviedo, the century of Feijoo, a Benedictine scholar who contributed, with his writings, to the enlargement of the city, to which can be credited amongst others, buildings such as the Audiencia Real (Royal Audience), in the Cathedral Square, or the Hospicio Provincial (Provincial Hospice), today the Reconquista Hotel.

Los ovetenses se enorgullecen de ser los primeros españoles en levantarse, el 9 de mayo de 1808, contra la invasión francesa. La Guerra de la Independencia trajo consigo la lucha entre absolutistas y liberales durante un siglo en el que decenas de posesiones, hasta entonces propiedad de la Iglesia, pasarían a manos públicas tras la desamortización. Ejemplos de este fenómeno son el convento de San Vicente; el de San Francisco, hoy Junta General del Principado o el convento de monjas de Santa María de la Vega, terrenos ocupados en la actualidad por la Fábrica de Armas y las viviendas de sus trabajadores.

The people of Oviedo fill with pride to have been the first Spanish to rise up, on the 9th May 1808, against the French invasion. The War of Independence brought about the fight between absolutists and liberals during a century in which tens of possessions, including even property of the Church, passed into public hands through disentanglement. Examples of this phenomenon are the Saint Vincent Convent; that of San Francisco (Saint Francis), today General Council of the Principality or the convent of nuns of Saint Mary the Fertile, lands actually occupied for the Production of Weapons and the homes of the workers.



Adiós al Carbayón y a la muralla

La llegada de la modernidad transformó, durante el siglo XIX, la estética de Oviedo, eliminando por ejemplo, entre los años 1834 y 1890, la vieja muralla de la ciudad y renovando el trazado de muchos caminos y carreteras. Este fue el siglo también en el que la capital perdió a su Carbayón, un roble centenario que da el sobrenombre a los ovetenses de carbayones, y que tuvo que ser derribado en el año 1879 con motivo del ensachamiento de la calle Uría hacia la estación de ferrocarril del Norte, que hoy, tras una importante obra, acoge no solo la llegada de trenes de Renfe, como hasta hace años, sino también la de vagones de vía estrecha, Feve. que en su día salían de la ya desaparecida estación de El Vasco. El desmantelamiento de estas vías dieron lugar al proyecto "Cinturón Verde", mediante el cuál la ciudad ganó importantes terrenos para su expansión urbanística.

Aquel Oviedo burgués del siglo XIX en el que convivían nobles y recién llegados del campo en busca de fortuna, fue el escenario escogido, en 1884, por Leopoldo Alas Clarín para ambientar su gran novela, "La Regenta". La ciudad adoptaba para algunos, el mismo nombre de la obra clariniana: Vetusta.

Durante la misma época, mientras Oviedo se convertía en epicentro de la actividad comercial y financiera de la región, en la cuenca minera, la extracción del carbón se erigía como medio de subsistencia de gran parte de la población. Es en la década de los años 30, en 1934, cuando Oviedo sufre una nueva oleada de incendios y destrozos protagonizados por los mineros. Descontentos con su situación laboral, los trabajadores deciden reivindicar sus derechos. Llegan a la capital y destruyen, durante sus movilizaciones, gran parte del edificio de la Universidad y su biblioteca o el Teatro Campoamor. También dinamitan la Cámara Santa.

Años más tarde, durante la Guerra civil, la ciudad se adhirió al alzamiento franquista, permaneciendo sitiada por las tropas leales al gobierno legalmente establecido hasta su ocupación, en 1937, por las tropas nacionales que se hicieron con un Oviedo prácticamente hecho cenizas.

Entre la revolución minera y la Guerra civil, la capital adquirió parte de los títulos con los que hoy se la conoce y que aparecen en su escudo: "Muy noble, muy leal, benemérita, invicta, heroica y buena ciudad de Oviedo".

Goodbye to Carbayón and the Wall

The arrival of the modern age transformed, during the 19th Century, the aesthetics of Oviedo, eliminating for example, between the years 1834 and 1890, the old city wall and renovating the routes of many roads and paths. This was also the century during which the capital lost its Carbayón, a hundred-year-old oak tree that gave the nickname the Carbayones to the people of Oviedo, and that had to be chopped down in 1879 with the aim of widening Uría Street to the Northern railway station, which today, after a large amount of work, not only receives the Renfe trains, like many years ago, but also the narrow wheel-base wagons (Feve) that many years ago left from the now disappeared station of El Vasco. The dismantling of these routes allowed space for the "Cinturón Verde" ("Green Belt") project, through which the city gained large amounts of land for urban expansion.

The bourgeois Oviedo of the 19th Century in which lived nobles and those recently arrived from the countryside in search of fortune, was that chosen scene, in 1884, for Leopoldo Alas Clarín to situate his great novel, "The Regent". For many the city adopted the same name as in this Clarinian work: Vetusta.

During the same period, whilst Oviedo became the epicentre of commercial and financial activity in the region, in the mining area, the extraction of coal was built as a means of subsistence for a large part of the population. It was in the 30's, in 1934, when Oviedo suffered a new wave of fires and destruction caused by the miners. Unhappy with their working situation, the workers decided to demand their rights. They arrived in the capital and destroyed, during their protests, a large part of the University building and its library and the Campoamor Theatre. They also blew up the Holy Chamber.

Years later, during the Civil War, the city joined in the Franco uprising, remaining besieged by troops loyal to the legitimate government until its occupation, in 1937, by the national troops and practically turned Oviedo into ashes.

Between the miner's revolution and the Civil War, the capital acquired the titles by which it is now known and that appear in its emblem: "Very noble, very loyal, worthy, undefeated, heroic and good city of Oviedo".

Las primeras reconstrucciones de posguerra fueron los edificios monumentales. Con el fin de preservar la identidad de la ciudad a través de su arquitectura, volvieron a “recuperarse” la Catedral, la Cámara Santa y el Ayuntamiento. Años después, durante los años 50 y 60, la llegada de inmigrantes, muchos de ellos de las zonas rurales del concejo y de municipios limítrofes, modificaron la estructura de la ciudad, creando colonias y barrios residenciales en zonas como Ventanielles, Otero o Buenavista, que en la actualidad conforman parte del casco urbano.

Hoy, es la llegada de inmigrantes de otros países la que conforma una de las mayores bolsas de nueva población. De origen ecuatoriano, por ejemplo, residen en el municipio en torno a 4.000 personas, residentes potenciales en su mayoría de nuevas zonas urbanísticas como Las Campas, La Florida o La Corredoria, barrios en constante crecimiento que han llegado a anexionarse prácticamente a zonas de municipios colindantes. Sin embargo, la esencia de Oviedo ha sabido mantenerse con un casco antiguo remozado y peatonalizado en gran medida y un afán por la limpieza que ha conseguido “lavar la cara” de cientos de fachadas centenarias y hacer de Oviedo una capital con “Escoba de platino”.

The first buildings rebuilt after the war were the monuments. With the intention of preserving the identity of the city through its architecture, they “recovered” the Cathedral, the Holy Chamber and the City Hall. Years later, during the 50’s and 60’s, the arrival of immigrants, many of them from rural areas and neighbouring towns, changed the structure of the city, creating colonies and residential neighbourhoods in areas such as Ventanielles, Otero and Buenavista, that now make up part of the city centre.

Today, it is the arrival of immigrants from other countries that make up the majority of the new population. About 4000 people of Ecuadorian origin, for example, live in the city, generally speaking, residents in new urban areas such as Las Campas, La Florida and La Corredoria, neighbourhoods in constant growth that have almost joined onto areas of adjacent towns. However, the essence of Oviedo has been maintained with a restored old city centre that has been pedestrianised to a large part and a desire for cleanliness that has “washed the face” of hundreds of old exteriors and made Oviedo a capital with a “Platinum broom”.

